

El zorzal

Había una vez un zorzal a quien se le prohibió cantar.

Si cantas- dijo El Cuervo- el águila y el carancho vendrán por ti.

El caburé llegará hasta tu rama y te paralizará con su canto, para después lanzarse sobre ti y destrozarte con su pico.

Las comadreas subirán hasta tu nido y se comerán tus crías.

El Halcón te vigilará allá en lo alto con su lento planeo y cuando estés cantando se dejará caer como una flecha sobre ti y te atrapará con sus garras de acero.

El zorzal silenció su canto durante unos minutos, que para los pájaros equivale a varias horas de los hombres.

Meditó durante ese largo tiempo.

Y luego se lanzó a volar.

Y en la rama más alta comenzó a cantar.